

## La noche de los tiempos

La última novela de Antonio Muñoz Molina es un libro de esos que acongoja cuando se ven, tanto por su tamaño (unas mil páginas), como por su temática: otro libro sobre la guerra civil española. Uno entra en la novela con pies de plomo para ver si se va a quedar empantanado en una historia revanchista más y aburrida como la media, pero de repente se encuentra en una estación de tren lejana, en Estados Unidos. Y cuando queremos darnos cuenta nos hemos familiarizado con todos los rincones de la estación y casi con todas las caras de la muchedumbre que rodean al protagonista. Y es que Muñoz Molina describe el lugar con una precisión exquisita y a unos niveles que no suelen abundar en las novelas. Su estilo te permite conocer tanto el aspecto físico de los lugares como los olores, los sabores y los sonidos, de tal manera que pronto uno está sumergido en el mundo exacto que ha querido crear el autor. En ese lento viaje que lleva al protago-

nista hasta una universidad idílica, nos da tiempo a volver una y otra vez a la historia de una España azotada por la barbarie e inmersa en la miseria más absoluta. Es una España en la que la Ciudad Universitaria está en construcción, a las afueras de Madrid y casi a las afueras de la civilización, o al menos de lo que hoy entendemos como tal. Un poquito más allá se vislumbran paisajes similares a los de las Hurdes, pero tan pegados a la capital que asustan. Allí surgen historias de amor, odio, tiroteos, y en el centro de todo eso un personaje no entiende lo que está ocurriendo. Un personaje que además no debía ser el único en no entender cómo se puede desmoronar una sociedad en un abrir y cerrar de ojos. Un libro imprescindible para todos los que aman la buena literatura y están hartos de libros sin gracia ni sustancia.

